

Mujeres, pobres y sociabilidades

La Asociación del Sagrado Corazón de Jesús
Antioquia 1870-1900

Gloria Mercedes
Arango R. *

INTRODUCCIÓN

Los cambios económicos y sociales que se produjeron a finales del siglo XIX transformaron el mundo en que la Iglesia estaba inscrita. En este proceso de modernización, la Iglesia católica necesitaba organizaciones de laicos que hicieran frente a un mundo cada vez más secularizado, más complejo y más pobre. En el período 1870-1910, la Iglesia católica latinoamericana se vio inmersa en este proceso, que significó una mayor dependencia de Roma y reformas en su estructura interna ⁽¹⁾.

La Iglesia católica colombiana, respondiendo a este proceso de modernización y romanización en el contexto del Concilio Vaticano I (1869-1870), impulsó la educación en los seminarios y la organización del clero, promovió la prensa católica y fortaleció las organizaciones de laicos. Dos Concilios Provinciales Neogranadinos convocados en 1865 y en 1873, definieron las directrices que le dieron el impulso a estas reformas ⁽²⁾.

La diócesis de Medellín y Antioquia, erigida en 1868 inició sus labores impregnada de este espíritu innovador, y es así como en 1870 convocó el Primer Sínodo Diocesano que trazó las directrices de la iglesia antioqueña para las tres décadas siguientes. El proyecto de afianzar la prensa católica se materializó en 1873 con la aparición del *Repertorio Eclesiástico*, órgano

* Magister en Historia. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Socióloga de Unaula. Profesora del Departamento de Historia, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

** Abreviaturas: AAM: Archivo Arquidiocesano de Medellín. AHA: Archivo Histórico de Antioquia. ADA: Archivo Arquidiócesis de Antioquia

*** He modernizado la ortografía de los documentos utilizados.

1. Cfr. LYNCH, John. "La Iglesia Católica en América Latina, 1830-1930". En: *Historia de América Latina*. Tomo 8: *América Latina: Cultura y Sociedad, 1830-1930*. Leslie Bethell, ed. Cambridge University Press. Barcelona: Ed. Crítica, 1991, pp. 75-77 y 79.

2. Cfr. GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Fernán E. "Iglesia y Estado desde la Convención de Rionegro hasta El Olimpo Radical, 1863-1878". En: *Poderes Enfrentados. Iglesia y Estado en Colombia*. Santafé de Bogotá: Cinep, 1997, pág. 211.

informativo de la diócesis de Medellín. Las asociaciones de laicos, hombre y mujeres, cobraron una gran fuerza en el obispado del Illmo. Sr. José Joaquín Isaza (1873-1875); cabe destacar la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, la Sociedad Católica y la Confraternidad para la Enseñanza de la Doctrina Cristiana a los niños ⁽³⁾.

Este artículo se centra en el análisis de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, organización conformada en su totalidad por mujeres.

1. EL MODELO FEMENINO CATÓLICO

El siglo XIX fue de consolidación de la familia, el matrimonio, la mujer y de exaltación de la maternidad ⁽⁴⁾. El catolicismo, consciente del papel que desempeñaban estas figuras en la vida social, se ocupó a través de la prensa, del púlpito y de las prácticas religiosas cotidianas de difundir estos discursos. El *Repertorio Eclesiástico* en un artículo publicado en 1882, lo definía así:

Sabido es que la familia es la piedra angular del edificio social, y que sin familia, no hay Estado ni civilización posibles. Sorprendamos ante todo los secretos del apostolado doméstico, para determinar después el alcance que vuestras gracias tienen y deben tener lo mismo en la familia que en la sociedad. Quisiera [...], con cuatro rasgos, poner a la vista de los que me escuchan el cuadro fotográfico de la mujer cristiana, influyendo en las sociedades modernas con los caracteres diversos de *hija, hermana, novia, esposa, madre y virgen* ⁽⁵⁾.

3. Este tema ha sido tratado ampliamente por la autora en las siguientes investigaciones: *La mentalidad religiosa en Antioquia. Prácticas y Discursos, 1828-1885*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Facultad de Ciencias Humanas, 1995. "Las cofradías, las asociaciones católicas y sus formas de sociabilidad, Antioquia siglo XIX". En: *Revista de Extensión Cultural*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, N° 34-35, 1995.

4. Cfr. DUBY, Georges y PERROT, Michelle. *Historia de las mujeres*. Tomo 7: *El siglo XIX. La Ruptura política y los nuevos modelos sociales*. Tomo 8: *El siglo XIX. Cuerpo, trabajo y modernidad*. Madrid: Taurus, 1994.

5. P. Ventula Ráulica. "Apostolado de la mujer en las sociedades modernas. Discurso leído en la solemne junta que la juventud

El modelo de mujer católica, era trazado por el mismo periódico así:

[...] La mujer piadosa, pura, prudente, fervorosa, de caridad y abnegación, la mujer *católica*, en una palabra, es la que madre, cristianiza al hombre niño; hija, edifica al hombre padre; hermana, mejora al hombre hermano; y esposa, santifica al hombre marido. Es la espléndida antorcha del Evangelio que, puesta sobre el candelero, esparce constantemente en derredor la luz de la fe en toda la casa e ilumina a todos los que la habitan; es la sal misteriosa que, según el mismo divino texto, impide que la familia se corrompa; es el vaso de celestiales perfumes que esparce, según San Pablo, el buen olor de Jesucristo [...]. También la mujer es apóstol, la madre es apóstol en la casa, como los apóstoles son [...] apóstoles-madres en la Iglesia ⁽⁶⁾.

Las virtudes de una buena esposa y madre impregnaban de manera profunda la mentalidad de la época y así se puede observar en los consejos que un padre conservador daba a su hija en vísperas de su matrimonio en 1864:

Le recordaba que: "[...] la felicidad dependía de poner en práctica las virtudes de la modestia, la humildad, la paciencia, la resignación, la abnegación y la discreción propias de su sexo. Debía buscar la dicha en el disfrute de su familia". Le decía 'que: "[...] de hoy en adelante, la primera persona para usted, la más interesante, el objeto primero de todas sus atenciones, de todos sus cuidados, de todas sus inquietudes, es su marido"'. "Más adelante añade que deberá estudiar los hábitos y los gustos de su esposo para no contrariarlo nunca" ⁽⁷⁾.

En 1872, un importante liberal de la élite antioqueña, don Luciano Restrepo, también le

católica de Valencia (España) dedicó a María Santísima de los Dolores el día 31 de marzo de 1882, por Don Manuel Polo y Peiró. En: *Repertorio Eclesiástico*, (columna "Inserciones"), Serie III, N° 30, Medellín, 6 de noviembre de 1882, pág. 163.

6. *Ibid.*

7. Carta de Mariano Ospina Rodríguez a su hija María Josefa en vísperas de su matrimonio. *El Obrero*, N° 21, Medellín, septiembre 23 de 1991, pp. 4-5. Citado por Patricia Londoño V. "El ideal femenino del siglo XIX en Colombia". En: *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo III: *Mujeres y Cultura*. Consejería Presidencial para la política Social. Presidencia de la República de Colombia. Santafé de Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1995, pág. 310.

escribía una carta a su hija en vísperas de su matrimonio:

El estado que vas a abrazar, querida hija mía, te impone graves deberes ante Dios y ante la sociedad [...]. Ante Dios, dije, porque ante él eres responsable de todas tus acciones, de la bienaventuranza del hombre que te ha elegido por compañera, y de la de tus hijos, si la Providencia te los concede. Ante la sociedad, porque de ti depende la respetabilidad y buen nombre de tu esposo, la educación de la familia y la posición que ella deba ocupar, según la enseñanza y ejemplo que le dieres ⁽⁸⁾.

Como se puede observar, sobre la mujer recaía toda la responsabilidad de la familia y la sociedad.

Más adelante le aconsejaba con relación a su marido:

[...] Emplea toda tu dulzura en calmarlo cuando esté molesto, en aliviarle cuando esté sufriendo [...], y jamás lo contraríes abiertamente, [...]. Sé resignada con tus enfermedades naturales y con todo trabajo que Dios te mande [...]. Sé amable y buena con todos los miembros de la familia de tu marido, segura de que en esto le complacerás [...] ⁽⁹⁾.

Con relación a las prácticas religiosas le decía:

Tu marido debe elegir el sacerdote que dirija tu conciencia, y no debes confesarte a menudo como lo hacen la mayor parte de las mujeres. Es conveniente que el director espiritual sea viejo y respetable, bien conocido ⁽¹⁰⁾.

El modelo de la madre es el que su hija debe imitar:

“Tú has visto en tu madre el ejemplo de una buena esposa, has tenido una larga lección práctica [...] imítala pues, y serás venturosa haciendo también la felicidad de tu compañero” ⁽¹¹⁾.

Una frase que sintetiza el pensamiento de la época acerca de lo que debe ser la esposa, es la

8. A.H.A. Carta del señor Luciano Restrepo a su hija María Concepción, en vísperas de su matrimonio, 1872. Carta cedida gentilmente por la historiadora María Virginia Gaviria.

9. *Ibid.*

10. *Ibid.*

11. *Ibid.*

siguiente: “*Después de Dios en el cielo el marido en la tierra: no debe pensar la mujer sino en la dicha de él sacrificando la suya, si fuere preciso* [...]” ⁽¹²⁾.

La caridad, virtud femenina por excelencia, debe estar presente pero sin excesos: “Sé caritativa con arreglo a tus facultades y siempre de acuerdo con tu marido” ⁽¹³⁾.

Los modelos femeninos equivalen a ideales o prototipos ejemplarizantes. La ideología del siglo XIX construye sus propios prototipos de la mujer: madre, esposa, hermana; caritativa, dulce, tierna, paciente, sacrificada, virgen, devota. Los espacios en los cuales la mujer despliega estas “virtudes” son la familia, la Iglesia, las asociaciones o grupos.

Estos modelos femeninos se transforman con los procesos sociales. La literatura religiosa y laica, la prensa y las revistas contribuyeron a difundir un modelo de mujer católica. La Iglesia católica, consciente del papel que desempeñaba la mujer en la familia y en la sociedad, consolida la figura de la Virgen, modelo femenino por excelencia, con la declaración del dogma de la *Inmaculada Concepción* en 1854 por el Papa Pío IX ⁽¹⁴⁾.

Estos modelos tienen su eficacia en la vida social. Sin embargo y de forma paralela, se desarrollan otros comportamientos, actitudes y formas de afrontar la vida cotidiana que no se expresan pero se perciben al investigar las formas como los grupos de mujeres desarrollaron sus actividades. La participación de las mujeres en

12. *Ibid.* (El subrayado es mío).

13. *Ibid.*

14. El Papa Pío IX había declarado el dogma de la Inmaculada Concepción en Bula de 1854 y se había difundido en la Nueva Granada en 1857. En las diócesis de Medellín y Antioquia se difundieron numerosas pastorales para conmemorar la declaración del dogma de la Inmaculada Concepción, por ejemplo: *Carta Pastoral del Illmo. Sr. Arzobispo de Medellín José Joaquín Pardo Vergara sobre la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora*. Medellín: Imprenta Oficial, 1904. *Carta Pastoral del Illmo. Señor Arzobispo de Medellín Joaquín Pardo Vergara sobre el Jubileo extraordinario concedido por su Santidad Pío X en el quincuagésimo aniversario de la Inmaculada Concepción*. Medellín: Tip. de San Antonio, 1904.

grupos o en asociaciones, permitió el despliegue de nuevas actitudes femeninas, así fueran teñidos de fanático catolicismo.

2. ASOCIACIONES CATÓLICAS EN ANTIOQUIA

Las asociaciones católicas constituían en Antioquia en el siglo XIX una red que se tejía alrededor de la religiosidad, la caridad, el adoctrinamiento católico, las guerras, las pestes. Las relaciones que las mujeres propiciaban en estas organizaciones, cubrían un amplio espectro de la población que iba desde sus propias familias, pasando por el vecindario, el barrio, la población y la vereda, hasta las relaciones con otras asociaciones a nivel local y regional, con los obispos, vicarios y párrocos. Cuando todavía era incipiente la intervención del Estado en la prestación de servicios de bienestar social a la población más pobre, estas asociaciones se apropiaron las funciones de educar, atender a los enfermos, a los huérfanos, a las familias pobres “de solemnidad” y a todos los pobres vergonzantes.

La Sociedad Católica

Estas asociaciones, femeninas y masculinas, desempeñaban múltiples tareas, por ejemplo La Sociedad Católica de Medellín cuyo objetivo era: “[...] allegar católicos laicos, particularmente de entre los jóvenes, al servicio de la Iglesia Católica, con especial adhesión a la autoridad de la Santa Sede romana, e inmediata sujeción al Prelado de la Diócesis” ⁽¹⁵⁾.

La Sociedad Católica se proponía defender las sanas doctrinas religiosas y morales, combatir las doctrinas corruptas e impías y aliviar la suerte de los pobres e indigentes. La Sección Docente tenía como objeto sostener un periódico que defendiera con energía los intereses y

15. *El Herald*, N° 166, Medellín, abril 19 de 1872, pp. 679-680.

derechos de la Iglesia y de los católicos, combatiera las máximas perniciosas en religión y en moral y llevar hasta el más humilde hogar la simiente de la buena doctrina.

La Sociedad Católica de Medellín logró uno de sus principales propósitos: promover la fundación de sociedades análogas en los demás pueblos del Estado, tarea en la que jugó un importante papel el periódico *La Sociedad*.

En el período que nos ocupa, se fundaron en Antioquia aproximadamente 150 asociaciones católicas masculinas y femeninas; unas 30 funcionaban en Medellín y el resto en los demás pueblos del Departamento ⁽¹⁶⁾. (Ver anexo N° 1).

La Asociación del Sagrado Corazón de Jesús

La Asociación del Sagrado Corazón de Jesús jugó un papel muy importante en el trabajo de los laicos en las parroquias. Entre los objetivos de esta Asociación se destacaban los siguientes:

- Promover el aprovechamiento espiritual de las almas, instruyendo a los ignorantes en la doctrina cristiana procurando la reforma de las costumbres y el alivio de las necesidades corporales de los pobres por medio del ejercicio de las obras de misericordia. Para la prosecución de estos fines empleaban medios como la enseñanza de la doctrina cristiana para recibir los sacramentos.

- El ejercicio de la corrección fraterna con espíritu de caridad, discreción y dulzura, vigilando la moralidad de las familias.

- Promover misiones en el campo y la práctica de los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola.

16. Cfr. LONDOÑO V., Patricia. “Religión, cultura y sociabilidad en la Antioquia comprendida entre 1850 y 1930. Iglesia y Sociedad”. En: “El Imaginario” de *El Mundo*. Medellín: sábado 30 de agosto de 1997, pág. 5. *Some Aspects of Religion, Culture and Sociability in Antioquia, Colombia, 1850-1930*. PhD dissertation, St. Antony's College, Oxford. London: Institute of Latin American Studies, University of London, 2000. Las asociaciones de beneficencia en Cali han sido estudiadas por la historiadora Beatriz Castro: “Caridad y beneficencia en Cali, 1848-1898”. En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, N° 22, Banco de la República, Bogotá, 1990 y otros artículos.

- La fundación de hospitales y casas de asilo, mediante la consecución de fondos organizando eventos como bazares, rifas, costureros, o por donaciones de fieles piadosos y ricos ⁽¹⁷⁾.

La Asociación estaba dividida en las siguientes secciones:

- Sección Catequista: bajo la advocación de San Alfonso María de Ligorio.

- Sección Celadora: con la protección de San Francisco de Sales.

- Sección Reformadora: inspirada en el celo por la conversión de las almas de San Ignacio de Loyola.

- Sección Caritativa: impulsada por la caridad de San Juan de Dios ⁽¹⁸⁾.

Los documentos que nos permiten conocer el funcionamiento de las asociaciones y el papel desempeñado por las mujeres, son los informes de las directoras y las tesoreras que se encuentran en el Archivo de la Arquidiócesis de Medellín, algunos de los cuales son verdaderas piezas de literatura religiosa. Sin duda las señoras nombradas en los cargos directivos pertenecían a la élite económica y cultural. En 1872 fue nombrada directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, la señora Rosalía Euse de Restrepo, quien en 1873 fue reemplazada por la señora Pastora Vásquez de Villa, esposa de don Recaredo de Villa ⁽¹⁹⁾, futuro gobernador de Antioquia (1873-1876). En el período 1874-1875 la directora era la señora Angela M. Sierra de Callejas; para el período 1875-1876 fueron electas las señoras Clara Puerta de Pérez como directora, la señora Amalia Barrientos de Vélez como subdirectora, la señora Ana Josefa Mejía de R. como secretaria, la señorita Clara Rosa

Restrepo Euse en el cargo de tesorera ⁽²⁰⁾. Estos cargos eran designados por votación individual y secreta, y este procedimiento adiestraba estos grupos de mujeres en las lides democráticas.

En los cargos directivos eran nombradas mujeres de un buen nivel educativo, capaces de redactar un informe, lo que significaba saber leer y escribir; para manejar los fondos de las asociaciones se debían tener las nociones básicas de matemáticas: sumar, restar, multiplicar y dividir. En los informes se captan aspectos muy importantes que no son mensurables en años escolaridad, por ejemplo, la capacidad de desarrollar iniciativas, de crear nuevos vínculos, buscar recursos, ampliar la cobertura de la organización, transformar las estrategias de trabajo.

Los informes de las directoras de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, el *Repertorio Eclesiástico* y el *Libro de mensajes del Gobernador* de 1894-1898 me permitieron elaborar un cuadro del número de socias activas y contribuyentes de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús adscritas a cada parroquia. (Ver anexo N° 2).

Como se puede observar en el anexo N° 2, los períodos con una documentación más precisa son 1873, 1874 y 1875; el año con mayor número de socias es 1874 con 7385, seguido de 1875 con 5867. Sabemos por los informes consultados y por los Autos de Visitas de los Obispos y Vicarios, que la Asociación continuó ejerciendo un importante papel en los períodos siguientes a 1875 pero sería necesario persistir en la búsqueda de más información.

3. NUEVOS ESPACIOS, MÚLTIPLES APRENDIZAJES

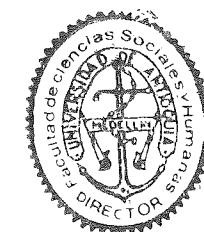
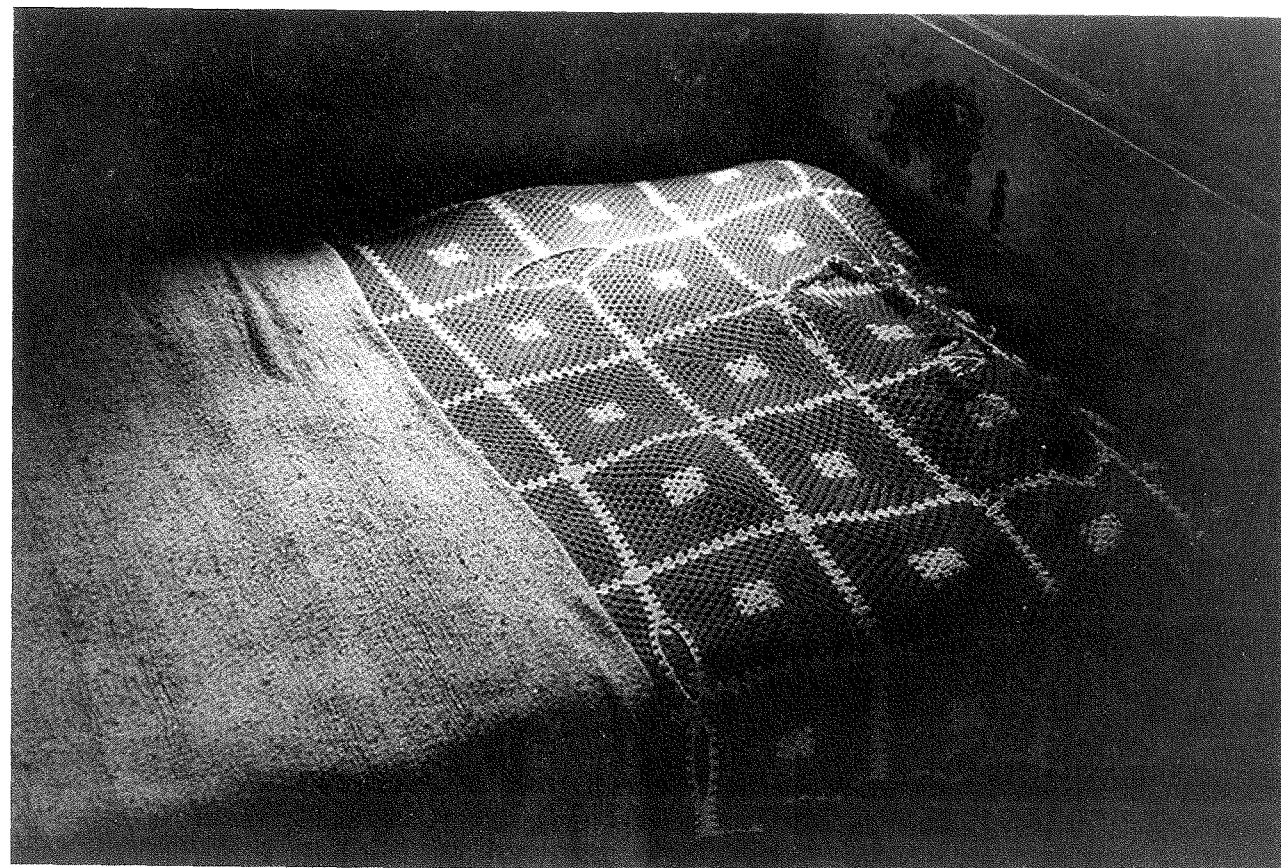
Para muchas mujeres, la pertenencia a las asociaciones, se constituyó en una de las formas

17. Reglamento de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús. Medellín: Imprenta de Gutiérrez hermanos, 1874, pág. 5.

18. Cfr. *Ibid.*

19. Cfr. Pbro. RAMÍREZ URREA, Ulpiano. *Historia de la Diócesis de Medellín*. Primera parte 1868-1886. Medellín: Tipografía de San Antonio, 1922, pág. 43.

20. Cfr. *Repertorio Eclesiástico*, Serie III, N° 103, Medellín, 7 de agosto de 1875, pp. 827-828.



más importantes de “salir de la casa”, dejar el ámbito doméstico y abrir espacios diferentes al de la familia; esta experiencia modificó su percepción del mundo, su idea de sí mismas y, hasta cierto punto, su inserción pública. Estas mujeres se iniciaron en las asociaciones, en el marco de agrupaciones mixtas, bajo dirección masculina⁽²¹⁾. En esos núcleos se establecían nuevas relaciones, se consolidaban las relaciones con las mujeres de la misma clase social, se creaban nexos con otras clases sociales, se fortalecían los lazos con la Iglesia y con los partidos políticos. También estas asociaciones se convirtieron en la forma como las mujeres se adiestraban en la consecución y administración del dinero, el rodaje de los hospitales, los asilos y los orfanatos, el entrenamiento como maestras, y un aspecto muy importante, que poco se ha resaltado, *el ejercicio de la escritura, materializado en la elaboración de los informes generales y de tesorería*. “La historia de las mujeres es, en cierto modo, la de su acceso a la palabra”⁽²²⁾.

Estas organizaciones se constituyeron en verdaderas escuelas de múltiples aprendizajes para las mujeres.

Las nuevas sociabilidades se desarrollaban en nuevos espacios o en espacios que se resignificaban. Por ejemplo, cuando la casa se constituía en el lugar de reunión de una asociación católica, ésta adquiría una nueva connotación.

La directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús de Hato Viejo en 1875, señora María Jesús Pérez de B., lo expresaba en los siguientes términos: “Al dar fin a este informe cábeme la honra de *dar por vuestro medio mis eternos agradecimientos al honorable Consejo directivo, por haberme hecho participante de*

sus agradables reuniones y por haber designado mi casa para tan santo fin.”⁽²³⁾.

Aquellos espacios domésticos, por los que correteaban niños, circulaban criados, sirvientas y pajes, se transformaban con la llegada de un grupo de señoras a una reunión de trabajo y oración y este hecho constituía un verdadero acontecimiento.

Las mujeres salían de sus casas hacia diversos frentes:

- La iglesia, como referente obligado por que allí se celebraban la misa diaria y la eucaristía, las fiestas religiosas, los retiros espirituales, las primeras comuniones.

- El hospital para atender las necesidades de los enfermos. Algunas mujeres dedicaban todo su tiempo libre a cuidar los enfermos del hospital.

- La casa de asilo para ocuparse del cuidado de los ancianos y de los enfermos.

- La enseñanza de la doctrina cristiana en la ciudad y en el campo.

- La recolección de limosnas que les permitía recorrer en “comisiones” o en pequeños grupos el mercado los domingos y días festivos y las casas de familia durante la semana para pedir “una limosna por el amor de Dios”. Este era el medio de recolectar vestuario y víveres para familias o personas pobres.

4. LAS MUJERES, LA POLÍTICA Y LA GUERRA

La prensa liberal colombiana a través del *Diario de Cundinamarca*, a mediados del siglo XIX, exponía así el modelo religioso y político femenino:

21. Cfr. PERROT, Michelle. “Salir”. En: *Historia de las mujeres*. Tomo 8: *El siglo XIX. Cuerpo, trabajo y modernidad*. Op. cit., pág. 156.

22. DUBY, Georges y PERROT, Michelle. “Introducción”. En: *Historia de las mujeres*. Tomo I: *La Antigüedad*. Madrid: Taurus, 1991. Citado por MARTÍNEZ, Aída. “Mujeres y familia en el siglo XIX”. En: *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo II: *Mujeres y Sociedad*. Op. cit., pág. 321. (El subrayado es mío).

23. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2, Hatoviejo, julio 11 de 1875. (El subrayado es mío).

Una mujer que toma el camino de la política como ocupación favorita, se hace insufrible, y hasta despreciable, porque desde ese momento se despoja de todos los encantos con que el hombre desea verla adornada; [...] guiada únicamente por la pasión pierde hasta su propia dignidad y no vacila en asociarse de seres corrompidos o despreciables, y de entrar en polémica hasta con el último soldado de un cuartel. Qué extraño es pues que a una señora que así atropella su posición, su condición, estado y dignidad, se le llegue a faltar al respeto y aun de que se le trate sin las consideraciones a que es acreedora toda mujer recatada, virtuosa y sosegada ⁽²⁴⁾.

La posición de este prestigioso periódico frente a la participación de la mujer en política respondía al modelo imperante en la época, reacción a verla en la escena pública y a que tomara partido frente a las disputas ideológicas.

Para los liberales decimonónicos el recato, la dulzura y la virtud de la mujer, estaban reñidas con su participación en política porque ésta sólo se inspiraba en las pasiones, de las que siempre debía alejarse una mujer decente.

¡Ah! las mujeres que arrastradas por el frenesí de la pasión política, *arrancan de su corazón los sentimientos nobles y generosos que parecen inherentes a su sexo*, las que ciegas a la luz de la razón aconsejan la matanza y el exterminio, las que cooperan a la ruina de su patria [...] ⁽²⁵⁾.

A pesar de las diatribas de la prensa contra la participación de la mujer en la política, las mujeres se alineaban políticamente con la Iglesia y como es obvio, con el partido conservador. Las mujeres formaban parte de un bando político y se sumían en las pasiones partidistas al lado de sus esposos ⁽²⁶⁾. Esta posición política se percibe en los informes de las directoras de las asociaciones en las épocas de guerra y también en las épocas de paz porque la guerra se convierte en un referente obligado, en un hito que marca de manera profunda la mentalidad de la época.

El informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús de Abejorral, señora María del R. Mejía de A., en el período de la guerra 1876-1877, decía lo siguiente:

Preciso es confesar, sin embargo, que hoy tengo mi conciencia tranquila por haber hecho cuanto era posible en la senda de mi deber, poco es el bien que he participado en los varios asuntos que han estado bajo mi dirección, *porque apenas principiado el actual periodo se hizo sentir en todo el Estado con un rigor desconocido hasta entonces entre nosotros, ese terrible castigo del Cielo que se llama la guerra, guerra civil que llevó el luto a las familias, la miseria a los hogares, el desaliento y la postración a todos los espíritus* ⁽²⁷⁾.

Los efectos de la guerra se hacían sentir en las obras de beneficencia:

Ya no fue posible que continuaran las tareas del colegio de niñas fundado por la Asociación [...]; ya no fue posible continuar trabajando en la construcción de la hermosa capilla de los Dolores y del Asilo de indigentes [...]; ya no fue posible pensar en sostener sobre las mismas bases nuestro humilde y aseado hospital [...]; ya no fue posible, en fin, conservar las innumerables enseñanzas de doctrina que se habían establecido [...] ⁽²⁸⁾.

A más de las limitaciones que la guerra suscitaba, la directora reflexionaba acerca de las transformaciones que la guerra producía en las costumbres de las gentes, en la política y en las instituciones, incluida la misma Asociación:

La guerra está llamada a cambiar la faz de las naciones en su política, en sus costumbres, en su índole, en sus instituciones, en todo, y en la presente ocasión cambió también de una manera casi radical el modo de ser de nuestra Asociación ⁽²⁹⁾.

La posición de estas mujeres vinculadas a la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús no se limitaba a un discurso vacío sino que se materializaba en el ejercicio de la caridad durante la guerra de múltiples y creativas formas:

27. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora María del R. Mejía de A., Abejorral, junio 7 de 1877. (El subrayado es mío).

28. *Ibid.*

29. *Ibid.*

24. *Diario de Cundinamarca*. Bogotá, enero 25 de 1877, pág. 46.

25. *Ibid.* (El subrayado es mío).

26. Cfr. JARAMILLO, Carlos Eduardo. "Mujeres en guerra". En: *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo II: *Op. cit.*, pág. 361.

Desde las primeras fuerzas que pasaron con destino a nuestra frontera del Sur, todos los ejércitos dejaron enfermos que recogimos con entusiasmo y que estuvieron a nuestro cuidado hasta que, recuperada la salud, pudieron seguir a buscar su puesto entre los defensores de la justicia y del derecho. El ejército acantonado en Manizales estaba escaso de algunos medicamentos y de vestido; esos pobres soldados que habían abandonado todo para ir a defender su libertad en los campos de batalla, bien merecían nuestras consideraciones y nuestro apoyo; por eso se dispuso que todas las socias trabajasen personalmente preparando hilos y vendajes, y se recogió entre las personas piadosas un número considerable de piezas de vestido, lo cual fue enviado a Manizales por conducto del Jefe Municipal del Distrito. Igual cosa se hizo en beneficio de los soldados del ejército del Tolima, que después de varios combates en su territorio, vinieron al de Antioquia a prestar sus servicios con abnegación y valor ⁽³⁰⁾.

La directora de la Asociación no sólo tuvo la capacidad de reorientar la asociación en función de la guerra sino que estaba perfectamente bien informada acerca de los movimientos de la tropa, su procedencia, sus desplazamientos y las necesidades de los soldados; fue capaz de movilizar a las mujeres para desempeñar el papel de enfermeras y para la consecución de medicamentos y vestuario para la tropa. La Asociación del Sagrado Corazón se convirtió en una especie de "batallón de retaguardia".

Estas mujeres no sólo atendieron la tropa sino que asumieron funciones que se suponía debían corresponder a las autoridades civiles, como era la protección de las familias de los soldados:

Posteriormente, y después de que estalló la guerra que he mencionado, la Asociación ha sostenido de seis a ocho familias de individuos del ejército que al separarse de su hogar dejaron esposa e hijos sumidos en la miseria y sujetos a la caridad pública. Esto aparte del auxilio que en dinero, víveres y piezas de vestido se suministraba a más de treinta familias también de soldados, pero menos necesitados que los primeros ⁽³¹⁾.

30. *Ibid.*

31. *Ibid.*

Como bien lo explica el informe "Estos auxilios se distribuían por una junta de socorro, presidida por la subdirectora de la Asociación, y previo un estudio minucioso de las necesidades de las personas socorridas". Las Juntas de Socorro, impulsadas por la jerarquía eclesiástica, estaban entrelazadas con la Asociación del Sagrado Corazón y con otras asociaciones.

La claridad frente a los desastres que generaba la guerra, se expresan en estas palabras del informe:

¡Sublime caridad la de este pueblo, Señor, que ha contribuido con sumas tan fuertes en una época en que el trabajo y la industria se paralizan, en que el sustento se dificulta a las familias, en que los buenos sentimientos se ahogan en medio de las pasiones políticas! ⁽³²⁾.

La directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús de El Peñol, hacía en 1880 una apasionada defensa de la religión en estos términos:

En este último año han sido muchos los sufrimientos, ha sido tiempo de prueba, tanto para los pastores, como para todos aquellos, que han defendido la causa de Dios; bien lo dijo el apóstol: "todos los que quieran vivir puramente, sufrirán persecución" [...] "que las puertas del infierno no prevalecerán, contra las del cielo". "Con Dios todo lo podemos" ⁽³³⁾.

Con motivo de la expulsión del obispo José Ignacio Montoya de la diócesis de Medellín, la Asociación, como era obvio, elabora su protesta:

¡Muy grande fue la pena que esta Asociación experimentó, cuando os vio salir de vuestra Diócesis al ostracismo; que los sacrílegos enemigos de la Iglesia ejecutaron, se atrevieron a poner por obra, creyeron que hiriendo al Pastor serían heridas y desperdigadas las ovejas: todo ha servido para haceros más grande y ensalzar la Religión del Crucificado! *Esta Asociación también sufría sus*

32. *Ibid.*

33. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Trinidad Zoluaga, El Peñol, agosto 15 de 1880.

persecuciones; pero Dios la confortaba, como también a las señoras hermanas del Corazón de Jesús, que forman el Consejo Directivo ⁽³⁴⁾.

En otros apartes del informe se refería a una época calamitosa y de persecuciones porque el cura que dirigía la Doctrina era declarado "perturbador del orden público" por las autoridades liberales ⁽³⁵⁾. Esta situación se había agravado porque las señoras que pertenecían a la comisión que había auxiliado a numerosos pobres, fueron víctimas de las persecuciones de algunos empleados civiles que las insultaron y amenazaron con la cárcel ⁽³⁶⁾.

En otros informes, la guerra es percibida como uno de los peores males al lado de las pes-tes y las hambrunas:

Debemos comenzar por presentar a nuestro buen Dios fervorosos agradecimientos, por cuanto se ha dignado favorecernos con tiempos bastante tranquilos para entregarnos a los benéficos y reparadores trabajos de la Asociación. Ni guerras, ni hambres, ni pestes han azotado por fortuna a nuestros hermanos; y la Asociación, sin salir del nivel de los casos ordinarios de la vida, ha concentrado sus esfuerzos a lo que ha considerado de mayor necesidad ⁽³⁷⁾.

En su informe de 1883, la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús de Prado, anotaba:

Esta piadosa y progresista Asociación, se instaló, Illmo. Señor hace ya algún tiempo, bajo la benéfica influencia del Sagrado Corazón de Jesús, con un número muy reducido de socias y *aunque es cierto que con el tiempo y los trastornos políticos decayó y casi se acabó*, también lo es, que el entusiasmo y la devoción de esas pocas socias, conservaron en medio de las borrascas civiles, el fuego sagrado del amor de Dios y del prójimo... y la llama revivió con nuevo ardor, el fervor rompió los

diques, venció los obstáculos y abrazó nuevos corazones [...].

Espero que S.S. Illma. tenga alguna pequeña satisfacción, al contemplar por el informe presente, en esta pequeña población, *tantos corazones fieles, que deploran los funestos errores y gratuitos ultrajes que se irrogan al Catolicismo; corazones que se adhieren con la fuerza de su alma al Pastor que Dios y la Santa Sede les ha puesto para su santificación* ⁽³⁸⁾.

Como se puede observar, estas señoras conocían "a ciencia cierta" las consecuencias de la guerra y los trastornos políticos que acarreaba. "Los funestos errores y gratuitos ultrajes", aludían a las confrontaciones político religiosas entre la Iglesia y el liberalismo pues la guerra de 1876-1877 había marcado un hito en los conflictos de la década anterior.

En el informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Abejorral de 1883 se pueden medir las funestas consecuencias de la guerra sobre las obras de caridad:

Nuestra congregación acometió la empresa de construir una grande y cómoda casa de asilo a la cual se dio principio a fines del año de 1875, [...] hasta que por consecuencia de la malhadada guerra que tuvo principio en 1876 fue absolutamente imposible trabajar en ella en 1877 y permaneció suspensa hasta septiembre de 1880 [...] ⁽³⁹⁾.

La Asociación Pequeña del Sagrado Corazón de Jesús de Santa Bárbara se había instalado en 1870 pero sus actividades se interrumpieron con motivo de la guerra de 1876 y sólo volvió a instalarse en 1880 ⁽⁴⁰⁾. Como consecuencia de los

38. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús. Prado, noviembre 8 de 1883. (El subrayado es mío).

39. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Ana María Jaramillo de A., Abejorral, mayo 31 de 1883.

40. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Cfr. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora María de Jesús Vélez, Santa Bárbara, enero 19 de 1882.

34. *Ibid.*

35. Cfr. *Ibid.*

36. Cfr. *Ibid.*

37. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Raimunda Marulanda de M., Salamina, junio 18 de 1882.

conflictos políticos, las labores de la Asociación se interrumpieron durante 4 años.

5. DAR DE COMER AL HAMBRIENTO, CURAR AL ENFERMO Y VESTIR AL DESNUDO

En Europa, durante el siglo XIX, emergieron con toda su fuerza las asociaciones caritativas a cargo de grupos de mujeres, generalmente anónimas. La magnitud de los problemas sociales acrecentó el número de estas organizaciones o grupos de beneficencia.

Hacia ya mucho tiempo que la Caridad, antiguo deber de las cristianas, había sacado de sus casas a las mujeres: las visitas a pobres, presos y enfermos les trazaban en la ciudad itinerarios permitidos y bendecidos. La amplitud de los problemas sociales del siglo XIX convierte este empleo en exigencia. En la filantropía, gestión privada de lo social, las mujeres ocupan un sitio privilegiado; "el Ángel en la casa" es también "la buena mujer que redime a los caídos" [...] esta actividad es una extensión de las tareas domésticas [...] enfermeras, mano de obra caritativa en hospitales, casas-cuna, asilos, etc. En todo Occidente se asiste a una verdadera movilización femenina bajo la denominación de "Maternidad Social". Se trata de un movimiento de fondo, que se ve acelerado por las epidemias [...] las guerras y sus heridos, las crisis económicas y sus desocupados, y que se ve amplificado por la gravedad endémica de los problemas urbanos: alcoholismo, tuberculosis y prostitución ⁽⁴¹⁾.

La sociedad colombiana del siglo XIX generaba diversos tipos de pobreza: la que se producía en una economía predominantemente campesina, en la que unos pocos eran propietarios de la tierra y otros, simples peones. Un vasto sector de la población empobrecida era lanzado a las zonas de colonización y vinculado a las empresas colonizadoras en busca de mejores condiciones de vida ⁽⁴²⁾.

41. PERROT, Michelle. "Salir". En: *Historia de las mujeres*. Tomo 8: *Op. cit.*, pp. 155-156.

42. El tema de la pobreza ha sido investigado por varios historiadores: Juan Carlos Jurado ha realizado los siguientes trabajos:

Había pobreza que se generaba de manera coyuntural, durante las guerras, las epidemias y las plagas. Estos aspectos se pueden percibir en los informes de las asociaciones, veamos un caso en Abejorral en 1883:

Durante el año que termina hoy se ha disminuido el número de socias debido a la emigración de muchas familias que se han visto en el apuro de tener que ausentarse de esta parroquia a causa de la *penuria producida por la muy prolongada estación que ha tenido la langosta en las tierras cálidas* ⁽⁴³⁾.

La caridad constituía un trabajo femenino, a los ojos de la sociedad, no remunerable; la caridad era como una extensión del trabajo doméstico y por lo tanto no merecía remuneración alguna. Michelle Perrot lo analiza de la siguiente manera:

Las mujeres no deben esperar ningún tipo de retribución por este "trabajo de amor"; el cuidado de la Ciudad es, como el de la casa, gratuito [...]. En palabras de Sylvain Maréchal, "el nombre de una mujer sólo debe grabarse en el corazón de su padre, de su marido y de sus hijos", o bien de sus pobres, que son sus otros hijos. En la oscuridad de una beneficencia anónima quedó sepultada una inmensa energía femenina cuyos efectos sociales son difíciles de medir ⁽⁴⁴⁾.

Al comienzo, se trata de "hacer caridad" por las obras; luego de una vasta empresa de moralización y de higiene. La recolección de bienes va desde las limosnas recogidas en el entorno y en el vecindario, a [...] las ventas de caridad o en los bazares [...]. Estos mercados de señoras eran asunto propio de mujeres, encantadas de manejar un dinero a menu-

"Vagos, pobres y mendigos: control social en Antioquia, 1750-1850". Tesis de pregrado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 1992. "Pobres y miserables en la Provincia de Antioquia. Control social en un periodo de transición". Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 1999. Beatriz Patiño. "Riqueza, pobreza y diferenciación social en el siglo XVIII".

43. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Ana María Jaramillo de A., Abejorral, mayo 31 de 1883. (El subrayado es mío).

44. PERROT, Michelle. *Op. cit.*, pág. 156.

45. *Ibid.*, pp. 157-158.

do prohibido y mercancías pasivamente consumidas. Así se iniciaban en los mecanismos comerciales y desplegaban tesoros de imaginación⁽⁴⁵⁾.

Como lo muestran los informes de las asociaciones, los pobres eran numerosos y sus necesidades, incontables: vivienda, alimentación, vestido, educación y salud. Sin temor a equivocarnos, se puede afirmar que la razón de ser de la Sección Caritativa de la Asociación del Sagrado Corazón, eran los pobres:

Esta Sección es de grande importancia, no sólo por lo sublime de la misión de que está encargada, sino también porque como los fondos de que puede disponer son casi ningunos, pocos serían los socorros que podrían darse a los pobres sin la cooperación eficaz de esta Sección⁽⁴⁶⁾.

Y continua mostrando un aspecto de gran importancia: con frecuencia la Asociación no alcanzaba a cubrir las necesidades de los pobres y esta situación suscitaba críticas e insultos:

En nuestro carácter de encargadas de dirigir la Congregación, ¿cuántas veces hemos sufrido los más terribles escarnios e injurias porque las necesidades no han sido de todo punto remediadas, atribuyendo esto a descuido o negligencia nuestra? Pero no importa; Vos, oh Divino Corazón de Jesús, sabéis muy bien cuánta ha sido nuestra voluntad de aliviar a nuestros amados pobres, y habéis sido testigo de las lágrimas que han vertido nuestros ojos en presencia del infeliz cuando no hemos tenido pan para calmar su hambre, ni tela para cubrir sus miembros yertos!⁽⁴⁷⁾

Las sociabilidades como formas variadas de establecer relaciones, permiten analizar no sólo las relaciones positivas sino también los conflictos que emergen. Como se puede observar en la cita anterior, los escarnios y las injurias nos aproximan a situaciones conflictivas de la vida

pueblerina. El historiador Germán Colmenares lo sintetiza de manera precisa:

El chisme, el insulto, las injurias o los anónimos eran la forma de generar el escándalo, que convertía en hechos sociales conductas privadas, aún las más íntimas. En el escándalo confluían los motivos ideológicos de la Iglesia y los valores sociales que el Estado buscaba preservar. La importancia que adquiriría el escándalo ayuda a comprender el localismo de sociedades encerradas en sí mismas, en las cuales el control de la conducta individual se ejercía como una tarea colectiva⁽⁴⁸⁾.

Los informes prolijos en detalles y explicación arrojan luz sobre diversos aspectos de la vida social. Las socias activas recorrían cada barrio de su pueblo para investigar las necesidades graves de las familias pobres. Para la Asociación constituía una mayor garantía auxiliar familias que pobres vergonzantes, relativamente anónimos y desarraigados. A largo plazo, fortalecer los núcleos familiares, constituía una empresa que en última instancia fortalecía la sociedad. Un informe de la Asociación de Abejorral en 1883 manifiesta que las socias de la Sección Caritativa han ejecutado sus trabajos con regularidad. La Sección ha designado hermanas limosneras que se encargan de recolectar en el mercado y en las casas víveres que se reparten semanalmente entre los más necesitados. Las socias practicaban visitas domiciliarias para averiguar las necesidades más graves⁽⁴⁹⁾.

Estas formas de practicar la caridad se transformarán a lo largo del siglo XIX y a principios del XX:

Idéntica transformación sufrió la distribución de fondos. La visita a domicilio, destinada a la localización de los "buenos pobres", resulta cada vez más rigurosa. Se vuelve encuesta, biográfica y familiar,

46. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Tomasa de A. Mejía, Abejorral, junio 16 de 1882.

47. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Ana María Jaramillo de A., Abejorral, mayo 31 de 1883. (El subrayado es mío).

48. Cfr. COLMENARES, Germán. "La ley civil: fundamento profano y fundamento divino". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Banco de la República. Vol. XXVII, N° 22, Bogotá, 1990, p. 7.

49. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Cfr. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Ana María Jaramillo de A., Abejorral, mayo 31 de 1883.

cuyos documentos se apilan en la sede de las asociaciones formando un verdadero archivo de la pobreza. De esta manera, las mujeres adquieren un saber social y una familiaridad con este campo [...] ⁽⁵⁰⁾.

En uno de los informes se observa que también la Inspectora y la Subinspectora de la Asociación recolectaban limosnas y víveres en la feria pública y en las casas particulares; ⁽⁵¹⁾ sin embargo preferían auxiliar los pobres que no mendigaban y soportaban en silencio sus penurias; los pobres desarraigados que mendigaban en las calles constituían un motivo de duda y de malestar en la vida social.

En el informe de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús de Abejorral en 1892 la directora decía lo siguiente:

Muy grato fuera para mí poderos decir con sinceridad que las necesidades de los pobres habían sido remediadas por completo; pero vos bien sabéis, Sr. Director, que nuestra congregación no tiene más fondos que las limosnas colectadas por las señoritas en los días sábados y domingos y la cuota que voluntariamente han ofrecido dar las contribuyentes ⁽⁵²⁾.

Pobres

En un informe de la Asociación de Santa Bárbara se anota lo siguiente:

El número de pobres que se han auxiliado con limosna ha sido éste: cada ocho días, se reparte limosnas a catorce pobres y con vestuarios a diecisiete pobres de los vergonzantes [...]. A siete po-

bres vergonzantes se les ha sostenido durante el año, con los fondos de la Sociedad ⁽⁵³⁾.

A estos inconvenientes se sumaba la crisis económica que había encarecido los alimentos y por lo tanto había incrementado la pobreza. En elocuentes palabras lo dice la directora en su informe:

El S.C. de Jesús es testigo de la grande amargura de mi alma al saber que había familias que gemían oprimidas por el hambre y a las cuales no podía dar sino muy poco, no obstante mi buena voluntad: solamente pudiendo disponer de una cantidad considerable, podría haber remediado tantas necesidades como se han presentado a cada paso. Me queda sí, la satisfacción de no haber omitido ningún sacrificio que estuviera a mi alcance ⁽⁵⁴⁾.

La mayor parte de las socias de la Sección Caritativa, "animadas de muy buena Voluntad", salían a coleccionar limosnas de víveres los domingos en la feria, y los lunes en las casas particulares, para auxiliar a unos 30 pobres vergonzantes ⁽⁵⁵⁾.

En todos los informes de la Asociación del Sagrado Corazón se hace explícita la pobreza. Veamos lo que se anotaba en un informe de la Asociación de Santa Bárbara:

[...] también se han auxiliado a muchos pobres de los campos y para esto, se nombra cada ocho días, una señora, quien acompaña a dos niñas de la Sociedad del S. Corazón de María, para recoger las limosnas cada ocho días, y cuando se presenta en la semana alguna necesidad, recoge la que suscribe la limosna u otra señora que se comisiona: mucho el gusto que he experimentado, al ver la voluntad de las señoras en la práctica de la Caridad y que las niñas contribuyen para este fin: así les va inoculando en sus corazones esta misión tan sagra-

50. PERROT, Michelle. *Op.cit.*, pág. 158.

51. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Cfr. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Tomasa de A. Mejía, Abejorral, junio 16 de 1882.

52. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Mercedes Villegas, Abejorral, junio 24 de 1892.

53. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús. Santa Bárbara, 1884.

54. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Tomasa de A. Mejía, Abejorral, junio 16 de 1882.

55. *Ibid.*

da, que es recompensada por Dios, con sobreabundantes gracias ⁽⁵⁶⁾.

Socias

La pobreza era un mal que aquejaba las mismas asociaciones:

Tenemos la pena de que la Asociación está compuesta en lo general de personas tan pobres que a pesar de tener muy buena voluntad, muchas de ellas no pueden pagar con exactitud todas las contribuciones, y que *en un pueblo donde son tan numerosos los necesitados*, aunque se solicitan socorros de todas las personas y éstas contribuyan con alguna cosa, *nunca llegan el monto de estos socorros a la cantidad que las necesidades reclaman*; y nuestros corazones se inundan de tristeza al ver pobres que sufren males que nosotras no podemos aliviar. ¡Quién me diera que yo pudiera decirlo: no hemos dejado desgracia alguna sin socorro, y todo el que ha pedido alivio, en nosotras lo ha tenido seguro! ⁽⁵⁷⁾.

En un informe de 1882, la directora, señora Tomasa A. de Mejía, manifestaba las dificultades para la recolección de las cuotas de las socias:

De las socias contribuyentes sólo 250 han dado con alguna regularidad sus cuotas mensuales; las demás, tienen descuidado y abandonado el deber de contribuir con las pequeñas sumas con que se hicieron inscribir; y como únicamente las contribuciones de las socias constituyen las rentas de la Asociación, es éste el motivo de la escasez de recursos con que se cuenta para socorrer las necesidades de los pobres del lugar ⁽⁵⁸⁾.

La suma que se colectaba semanalmente entre las socias era de \$2, cantidad insuficiente para

sostener el hospital y socorrer las familias vergonzantes ⁽⁵⁹⁾.

Esta situación de precariedad de recursos generaba conflictos de la Asociación con su entorno, como se puede ver en el mismo informe:

Han nacido de aquí las frecuentes quejas y murmuraciones contra los empleados de la Asociación, siendo de notar que ellas han partido no sólo de los pobres a quienes no ha sido posible dar todo lo que necesitaban, sino aún de otras personas que consideran cumplidos sus deberes de caridad, porque contribuyen con una reducida cuota mensual ⁽⁶⁰⁾.

También se quejaba la directora del incumplimiento de las socias para dar sus contribuciones y por lo tanto de las dificultades para socorrer a los pobres:

Sería de desearse que todas pagaran su cuota con puntualidad; pero desgraciadamente hay bastante descuido en esto; y por este motivo las Sras. Tesoreras al fin de cada año tienen que recorrer la población recordándoles este deber. De manera que pudiendo disponer de muy pocos fondos y siendo tantos los necesitados, apenas he podido aliviar en parte su miseria. En una época como la que hemos atravesado en la cual han estado los víveres tan excesivamente caros, fácilmente se comprende cuánto habrán sufrido los pobres ⁽⁶¹⁾.

Hospitales

La Asociación del Sagrado Corazón de Jesús desempeñó un papel muy importante en la fundación, administración y funcionamiento de los hospitales. A continuación se transcriben algunos comentarios relativos a la participación de las asociaciones en estas instituciones.

El informe de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús de El Peñol en 1880 decía lo siguiente:

[...] estas señoras a quienes se les ha encomendado las necesidades espirituales y corporales de los

59. *Ibid.*

60. *Ibid.*

61. *Ibid.*

56. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús. Santa Bárbara, 1884.

57. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Ana María Jaramillo de A., Abejorral, mayo 31 de 1883.

58. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Tomasa A. de Mejía, Abejorral, junio 16 de 1882.

cristianos, *no han ahorrado medios, para conseguir el fin a que han sido llamadas*: han tomado en cuenta a los pobres del Hospital, cuando éstos no pueden salir de allí; ellas toman de su cuenta el pedir y recoger limosnas de los fieles, para socorrerlos, o *cuando se presenta algún pasajero expuesto a la miseria*, ellas toman de su cuenta y cargo, la asistencia y les proveen sus necesidades: también preparan a los enfermos, para que reciban los Sacramentos: [...] les hacen sus lecturas y les dan consejos, para que se preparen para la muerte: arreglan el Hospital, asean las camas de los enfermos y vestidos: *se ha comisionado a varias hermanas en los campos, para que den cuenta de las necesidades que vean para darles algún auxilio [...] en el año se han auxiliado a más de sesenta pobres, dándoles cobijas, vestido, alimento y si son enfermos las medicinas* ⁽⁶²⁾.

Con respecto al hospital anota el informe que “[...] ha permanecido cerrado la mayor parte del año y sólo se ha dado asistencia en él a siete enfermos, todos los cuales han salido mejorados”. Y agrega que:

Fuera del Hospital se han suministrado alimentos y medicinas a los enfermos necesitados. Merecen nuestra gratitud especial la Hermana Jacoba J. de Calle y el Sr. Dr. Jesús Ma. Espinosa, quien ya en el Hospital, ya en la ciudad, ha corrido solícito a ejercitar el ministerio de su noble profesión con el infeliz, sin exigir a la Congregación ninguna remuneración ⁽⁶³⁾.

Como puede deducirse de este informe, asilo y hospital, ancianos y enfermos, dependían de la caridad ejercida por gentes de buena voluntad, caritativas y dispuestas a donar su trabajo o su tiempo para cubrir las necesidades de los numerosos pobres que habitaban en “la ciudad”.

El fuerte de la Asociación lo constituían los aportes de sus miembros y las donaciones y li-

mosnas de las personas caritativas, si éstas escaseaban, la caridad cojeaba:

Tal como está al presente la Asociación es demasiado reducido su círculo benefactor. El hospital no puede sostenerse con más de dos o tres enfermos, y a los pobres vergonzantes no puede dárseles, a todos reunidos, más de tres o cuatro reales por semana. Durante el año han recibido cuidados en el hospital 28 enfermos, de los cuales murieron dos; los demás han salido alentados o aliviados, de tal suerte que hoy no hay ninguno en el hospital ⁽⁶⁴⁾.

La directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Santa Bárbara informaba en 1884 así de los pobres que eran socorridos:

[...] hemos repartido el tiempo entre las señoras de este pueblo, para el sostenimiento de los pobres del Hospital: también se les ha prodigado, vestidos, cobijas, trastos y otras muchas cosas, durante el año que termina ⁽⁶⁵⁾.

Aunque el gobierno regional había dejado en manos de la iniciativa privada las casas de beneficencia y los hospitales, se puede observar ya que en 1875 el presidente del Estado daba el siguiente informe:

El presidente informa sobre el positivo funcionamiento de las siguientes instituciones: la Casa de Beneficencia dirigida por la señora Marcia Escobar y auxiliada por el Gobierno regional; el Hospital del Estado a cargo de “respetables señoras”, pero que debería ser administrado por las Hermanas de la Caridad; los hospitales de Marinilla, Antioquia, Retiro, Titiribí y Fredonia, y los en construcción en El Peñol, Santa Rosa, Remedios y Manizales; el Asilo de indigentes promovido, fundado y sostenido por una asociación de señoras (con 40 infelices que anteriormente recorrían las calles de la ciudad en solicitud de socorro para sus necesidades ⁽⁶⁶⁾.

64. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Tomasa A. de Mejía, Abejorral, junio 16 de 1882.

65. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús. Santa Bárbara, 1884.

66. A.H.A. Cfr. *Mensaje del presidente del Estado de Antioquia a la Legislatura de 1875*. Medellín, Imprenta del Estado, 1875, A.H.A. Mensaje e informes, 1875.

62. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Trinidad Zoluaga, El Peñol, agosto 15 de 1880. (El subrayado es mío).

63. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Ana María Jaramillo de A., Abejorral, mayo 31 de 1883.

El Estado, de manera muy lenta interviene en los hospitales y las instituciones de caridad. La Ordenanza N° 12 de la Asamblea Departamental de Antioquia del 17 de julio de 1888 emite algunas reglamentaciones sobre la organización de los hospitales y los demás establecimientos de beneficencia y caridad del Departamento. De acuerdo a esta disposición los hospitales u otros establecimientos de beneficencia y caridad que sean fundados por asociaciones o individuos particulares se regirán por los estatutos de dichas asociaciones. La Ordenanza también especifica que si estos establecimientos reciben auxilio del Tesoro Departamental, estarán bajo la vigilancia del Gobierno Departamental ⁽⁶⁷⁾.

Los informe de la Asociación, los *Informes del Gobernador entre 1875-1898* y el *Repertorio Eclesiástico* me permitieron elaborar algunos cuadros en los que podemos percibir la participación de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús en estos establecimientos y los aportes que les hacía el Estado. En el período de 1873-74 y 1890-93 se encontró una buena información. En el período 1880-90 la información es más fragmentaria y sería necesario hacer nuevas pesquisas sobre documentos del período. (Ver anexos Nos. 3, 4 y 5).

6. LA JUVENTUD Y LA NIÑEZ INGRESAN A LAS FILAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Adoctrinamiento de los niños

La Sección Catequista de la Asociación del Sagrado Corazón ejercía una gran influencia sobre la población de niños y niñas de los pueblos, particularmente a través de la enseñanza de la doctrina cristiana en las llamadas "Doctrinas", organizadas en las ciudades y en el campo. Esta

67. A.H.A. Cfr. "Ordenanza N° 12 del 17 de julio de 1888". *Ordenanzas Departamentales de 1888-1892*. Medellín: Imprenta Oficial, pág. 15.

sección estaba bajo la protección de San Alfonso María de Ligorio.

Para que no queden dudas acerca del carácter político y militante de las asociaciones, miremos lo que dice el informe de El Peñol en 1880:

[...] se han levantado dos Asociaciones más: el Capellán [...] coadyuvado de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús ha logrado el establecimiento de la de San Luis Gonzaga y otra del Corazón de María; pues *es la medida más certera; para impedir a los demagogos que se apoderen de la juventud, para separarlos de Dios: los niños tienen un entusiasmo grande, igualmente las niñas*: Asociaciones como éstas deben levantarse en los pueblos, para favorecer a la juventud que se levanta, de los principios corruptos ⁽⁶⁸⁾.

El Obispado de la diócesis de Antioquia, Joaquín Guillermo González, se mostraba preocupado por la indiferencia y corrupción moral de los pueblos y en una circular enviada a todos los párrocos les recomendaba:

Dada su preocupación cada día mayor por la indiferencia de los pueblos y su consiguiente corrupción moral, el catecismo de la doctrina cristiana, deberá conocerse por el pueblo. La primera ciencia cristiana deberá poseerla el pueblo, aprendida de memoria y comprendida a la perfección. Para ello, *el cura dividirá la ciudad o cabecera de la parroquia en barrios y en cada uno encargará a una Señora de conocida piedad para que aliste a todos los padres e hijos que necesitan de enseñanza y les dará clase cuando pueda en la semana y especialmente los domingos y días de fiesta. Los campos los dividirán en fracciones y efectuarán la misma operación. Donde esté establecida la Hermandad del Sagrado Corazón de Jesús, el cura encontrará en las hermanas a unas auxiliares, y donde no exista debe establecerse, pues éste es el modo para todos estos trabajos* ⁽⁶⁹⁾.

68. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, señora Trinidad Zoluaga, El Peñol, agosto 15 de 1880. (El subrayado es mío).

69. A.D.A. *Documentos del Obispado de Antioquia relativos al Obispo Joaquín Guillermo González*. Vol. 348, Circular N° 26 de mayo 12 de 1874, F. 122r. Del Obispo a los señores curas. (El subrayado es mío).

En 1373 el Obispo José Joaquín Isaza envió una circular a los Vicarios y a los Curas de la Diócesis sobre el establecimientos de **Confraternidades para la enseñanza de la doctrina cristiana a los niños**. Ante la imposibilidad de que los párrocos se multiplicaran para cumplir con su tarea, los invitaba a buscar auxiliares "[...] en las piadosas señoras, que por fortuna abundan en todas las parroquias [...]. Solicita la cooperación de las mujeres cristianas y virtuosas [...]. La mujer, más tierna, más paciente y más sufrida que el hombre, es la llamada a auxiliarnos en la útil tarea de instruir a los niños en la doctrina cristiana [...]" ⁽⁷⁰⁾.

Invitaba a los párrocos a que formaran estas asociaciones en las poblaciones y en los campos, para propalar las enseñanzas del Catecismo y la lectura de buenos libros. El objetivo era que los padres de familia se convirtieran en apóstoles de su propia familia.

Los informes de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús y del *Repertorio Eclesiástico* me permitieron elaborar algunos cuadros que muestran ejemplos de la cobertura de niños y niñas en la enseñanza de la doctrina. La información más detallada corresponde a la parroquia de Abejorral y de las otras parroquias se encontraron informes muy fragmentarios. (Ver anexo N° 6).

Asociación Pequeña del Sagrado Corazón

Esta asociación era dirigida por la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús de Señoras, también denominada "Sociedad Central" por ser la organización que propició la fundación de la Pequeña y estaba formada por niñas y jóvenes.

En palabras de la directora de la Asociación Pequeña, señora Tomasa Carrasquilla, así surgió la nueva institución:

[...] y aunque hacía algún tiempo que se pensaba en formar una sección de niñas, por falta de éstas no había podido realizarse tan feliz idea. Fue después, poco tiempo ha, que esa empresa se llevó a cabo, debido a la Señorita María del Carmen Bra-

vo, cuyos celos y actividad son dignos de un verdadero aplauso. Ella, que sin duda nació para el bien, supo atraer algunas niñas en colaboración con la no menos recomendable Señorita María Teresa Alvares; y hoy con placer contamos con tan simpática sección ⁽⁷¹⁾.

Esta joven, un año después de fundada la Asociación Pequeña, presentaba también su informe de actividades, explicando que la sección se había iniciado con 5 niñas en junio de 1881 y en agosto de 1882 ya contaba con 47 y hasta con una socia difunta a quien le habían mandado celebrar una misa.

Los objetivos de esta Asociación Pequeña se reducían a esta frase: "Oración y Caridad", palabras que, según anotaba la directora:

vibran en nuestros oídos con un mismo acento, y llenan nuestro corazón de dulcísima emoción, que arraigan en nuestra mente idénticos principios y halagan la imaginación con las mismas esperanzas de gloria y de ventura! Son los dos finos diamantes sobre que descansa todo el edificio de esta Sociedad, y de los cuales surgen todos sus rayos bienhechores ⁽⁷²⁾.

Esta Asociación también estaba establecida en El Poblado e Itagüí, parroquias en las que funcionaba de manera muy organizada y remitían los informes detallados de sus actividades, incluido el número de socias. En Rionegro, Guarne y Amagá también se habían establecido pero hacían falta los informes aunque el número de miembros había aumentado. Además, habían solicitado fundarla algunas señoras de Yarumal y Titiribí ⁽⁷³⁾.

Es interesante observar la forma como la Sociedad Central controlaba la Asociación Pe-

71. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Informe de la directora de la Asociación Pequeña del Sagrado Corazón de Jesús, señora Tomasa Carrasquilla, Medellín, 1882.

72. *Ibid.*

73. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2. Cfr. Informe de la directora de la Asociación Pequeña del Sagrado Corazón de Jesús, señora Encarnación Vázquez de Hoyos, Medellín, agosto 5 de 1883.

70. *Repertorio Eclesiástico*, serie I, N° 16, Medellín, 1 de julio de 1873, pp. 125-128.

queña a través de “Papeletas” en las que las socias daban cuenta del cumplimiento del reglamento.

La “Asociación Pequeña” se constituía en un mecanismo de reproducción de las sociabilidades religiosas: si las madres se consagraban al culto del Sagrado Corazón, ¿por qué no hacerlo también las niñas y las jóvenes? De esta manera se entrelazaban campos de interés que reproducían los discursos y las prácticas de la caridad por medio de las mujeres, campo abonado para las prácticas piadosas.

La directora de la Asociación Pequeña del Sagrado Corazón de Jesús, señora Encarnación Vásquez de Hoyos, era consciente del papel que esta organización desempeñaba. Veamos lo que anotaba:

Nuestra Asociación no debe pensar nunca en abandonar el carácter que hasta ahora ha tenido. ¿Qué papel más noble pudiera desempeñar que ser el lugar bendito en donde vengan a buscar algunas almas fuerza para las luchas de la vida? ¿Podría prestar mayores servicios a la sociedad que los que ahora les presta, cuando *ha congregado cuarenta o cincuenta jóvenes y cien niñas, a quienes va a alejar de las sendas que llevan al mal, para conducir las por el camino que guía a la virtud? Esperad algunos años, y cuando todas ellas hayan ido a propagar en la sociedad la semilla de la virtud que aquí recibieron, os convenceréis de que nuestra labor no ha sido perdida* ⁽⁷⁴⁾.

Los informes se refieren a la inocencia infantil y angelical de las niñas, a quienes hay que infundirles los más puros consejos para que no desmayen ante el peso de la desgracia y arrancar de sus almas el pecado que las separa de Dios ⁽⁷⁵⁾.

ANEXO N° 1

Otras asociaciones

Sociedad Católica 1874

Año	Parroquia	Total Socios
1874	Hatoviejo	74
	Girardota	200
	San Vicente	40
	Itagüí	300
	Don Matías	112
	San Antonio de Prado	130
	San Cristóbal	79
	Salamina	63
	El Peñol	40
	San Pedro	400
	Jericó	91
	Santo Domingo	121
	Aná	120

Confraternidad de la Enseñanza de la Doctrina Cristiana

Año	Parroquia	Hombres	Mujeres	Total socios
1874	Hatoviejo			148
	Copacabana	57	60	117
	Jericó			360
	El Peñol			40
	Santo Dgo.			312
	San Cristóbal	113	88	201
	Itagüí			270

Otras

Año	Asociación	Parroquia	Total Socias
1882	Hijas de María	Medellín	200
1883	Asociación de Sirvientas	Medellín	600

Fuente: *Repertorio Eclesiástico*. Periódico oficial de la Diócesis. Revisados del No. 1-118, 1873-1875.

ciones. Caja: M22, C2. Cfr. Informe de la directora de la Asociación Pequeña del Sagrado Corazón de Jesús, señora Tomasa Carrasquilla, Medellín, agosto 12 de 1882.

74. *Ibid.* (El subrayado es mío).

75. A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congrega-

ANEXO N° 2

Número de miembros de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, 1872-1891

Año	Parroquia	Socias activas*	Socias contribuyentes*	Total Socias
1872	Hatoviejo			14
	Concordia			60
1873	Abejorral	39 (42)**	61 (88)	100 (130)
	Caldas			25
	Aná			100
	Antioquia			206
	Rionegro			300
	Medellín			439
	Marinilla			90
	Envigado	57	386	443
	Titiribí			97
	Santa Rosa			270
	Hatoviejo	18	52	70
	Concordia			100
Total				2.240
1874	Hatoviejo	25	215	240 (224)
	Peñol			157
	Yarumal			189
	Itagüí			400
	San Antonio de Prado			80
	Carolina			240
	Campamento			240
	Concordia	25	56	81
	Don Matías			158
	Abejorral	53(49)	294(228)	347(277)
	Envigado	80	600	680
	Aná	20	62	82
	Carmen			150
	Copacabana	32	400	432 (670)
	Girardota			477
	Medellín			628
	Fredonia	38	217	255
	San Vicente	80	100	180
	Marinilla			300 (400)
	Caldas	27	85	112 (166)
	Concepción			200
	Angostura			139

* Los espacios en blanco de estas columnas indican que no se encontraron los datos.
** Los datos entre paréntesis muestran que se encontraron fuentes con datos diferentes.

Año	Parroquia	Socias activas	Socias contribuyentes	Total Socias
1874	Santo Domingo	58	286	344
	Entrerrios	13	67	80
	La Ceja			194
	San Pedro			85
	Jericó			67
	La Estrella			200
	Santa Rosa			248
	Titiribí			172 (150)
	Antioquia			228
	Total			7.385
1875	Hatoviejo			225 (249)
	Carolina			256
	Abejorral	59	299	358
	Medellín			696
	Santa Rosa			200
	Rionegro			500 (508)
	Peñol	28	233	261
	Copacabana			1.051
	Marinilla			414
	Pácora			134
	Envigado	80	895	975
	La Estrella			304
	San Antonio de Prado			123
	Guatapé			370
	Total			5.867
1877	Abejorral	72	482	554
1880	Prado (fracción)			60
1881	Rionegro			713
1881	Medellín			1.165
1882	Abejorral			250
1882	Medellín			1.174
1883	Abejorral	75	231	306
1883	Envigado			900
1883	Prado (fracción)			350
1890	Medellín			1.202
1891	Medellín			1.292

Fuente: A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2.

Repertorio Eclesiástico. Periódico oficial de la Diócesis. Revisados del N° 1-118, 1873-1875.

“Informe de la Directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, 1891”. En: Libro de mensajes del Gobernador, 1894-1898. Medellín: Imprenta Departamental, 1898.

ANEXO N° 3

La Asociación del Sagrado Corazón de Jesús y los hospitales de caridad 1873-1874

Año fundación	Parroquia	Promedio anual enfermos atendidos	Aportes anuales Asociación	Otros Auxilios	Estado del local y dotación
1779	Rionegro	144	• fondos de la Asociación \$193-7***	• Nación \$250 anuales • donaciones \$120	• bueno
1782 Aprobación por cédula real 1806 inicio labores	Antioquia	144	• limosnas • inspección de alimentos, medicamentos, aseo • asistencia a los enfermos	• Nación \$1.000 anuales	• regular
fin del S. XVIII	Medellín	807	• administrado por los religiosos de San Juan de Dios	• Nación \$4.000 anuales	• 1802 reedificación • 1844-46 reconstrucción • sala de maternidad en construcción
1865	Titiribí	123	• administración • limosnas • alimentos • contribución mensual de las socias • fondos de la Asociación 1873 - \$294 1874 - \$524-1 ***	• Nación \$300 anuales • vestuario para los enfermos • ropa para las camas • alhajas de oro	• bueno
1867	Marinilla	48	• administración • mobiliario • vestidos • cobijas • asistencia espiritual • Directora \$48	• Nación \$300 anuales • renta de capital \$15-600 ***	• bueno • 4 camas • 6 taburetes • 3 mesas
1872-73	Manizales	48	• alimentos • asistencia	• Nación \$300 anuales	• techado • puertas • ventanas • 6 piezas entabladas • muebles en mal estado
1873	Abejorral	264	• administración • medicamentos \$81-3 *** • sostenimiento enfermos \$61-6 ***	• rifa \$21-4 *** • donaciones \$21-4 ***	

*** En este período, el circulante se designaba por pesos, reales y cuartillos.

ANEXO N° 3 (Continuación)

Año fundación	Parroquia	Promedio anual enfermos atendidos	Aportes anuales Asociación	Otros Auxilios	Estado del local y dotación
1873	Santa Rosa		• administración • limosnas • alimentos y vestidos \$103	• Nación \$300 anuales	
1874	Peñol	72	• limosnas	• Nación \$300 anuales	• regular
	Guatapé		• local \$76 • medicamentos y otros \$40-80 *** • mobiliario \$20-30 *** • alimentos		
	Retiro	120	• limosnas • alimentos • asistencia espiritual • educación: enseñanzas de lectura y escritura	• Nación \$300 anuales	• bueno • ventilado • buenas aguas • botiquín • 12 camas • 4 taburetes • 3 bancas • 1 escaparate
Total		1.770			

ANEXO N° 4

La Asociación del Sagrado Corazón de Jesús y los hospitales de caridad 1880-1883

Año fundación	Parroquia	Promedio anual enfermos atendidos	Aportes anuales Asociación	Otros Auxilios	Estado del local y dotación
1779	Rionegro	96	• alimentos • medicamentos		
1873	Abejorral	210	• alimentos • medicamentos • aporte de las socias		
1874	Peñol		• limosnas • asistencia espiritual • aseo de las camas y vestidos • vestidos • cobijas • trastos		
Total		306			

ANEXO N° 5

La Asociación del Sagrado Corazón de Jesús y los hospitales de caridad 1890-1893

Año fundación	Parroquia	Promedio anual enfermos atendidos	Aportes anuales Asociación	Otros Auxilios	Estado del local y dotación
1782	Antioquia	20	• administrado por las Hermanas de la Caridad	• Departamento \$1.200 anuales	• regular
Aprobación por cédula real 1806 inicio de labores					
fin del S. XVIII	Medellín	624	• administrado por las Hermanas de la Caridad	• 1890 Departamento \$7200 anuales • Nación \$2.013-52½*** • donaciones \$6.930-95*** • 1893 Departamento \$10.800 anuales • Nación \$1.006 anuales • donaciones \$503	• bueno • sala de maternidad
1865	Titiribí	300	• limosnas	• Departamento \$480 anuales • Sociedad El Zancudo \$336 anuales	• 1890 malo • 1893 bueno
1867	Marinilla	108	• administración • vestuario • alimentos • medicamentos	• Departamento \$480 anuales • Municipio \$100 anuales • rentas propias	• bueno
1872-1873	Manizales	180	• administración	• Departamento \$1.200 anuales • renta lote \$240 anuales	• regular • botiquín escaso y malo
1872-1874	Sonsón	240	• limosnas	• 1890 Departamento \$480 anuales • 1893 Departamento \$600 anuales	• malo
1872-1875	Envigado		• administrado por las Hnas. de la Caridad	• renta de 1 mina	• inconcluso
1873	Abejorral	456	• administración • alimentos • fondos de la Asociación \$96	• Departamento \$480 anuales • Nación \$144 anuales	• regular • se hacen reformas

ANEXO N° 5 (Continuación)

Año fundación	Parroquia	Promedio anual enfermos atendidos	Aportes anuales Asociación	Otros Auxilios	Estado del local y dotación
1873	Amalfi	138		• Departamento \$480 anuales • limosnas	• malo
1873	Santa Rosa	132	• administración • limosnas • cuidado enfermos	• 1890 Departamento \$480 anuales • renta por capital de \$800 • donación \$160 • 1893 Nación \$144 Departamento \$600 Distrito \$300	• 1890 malo • 1893 bueno
1874	La Ceja	60	• construcción del local • limosnas	• Departamento \$600 anuales	• sin concluir
1874	Peñol	96	• administración • alimentos • vestidos • asistencia médica	• Departamento \$600 anuales. No pagados • renta de capital de \$700	• bueno
1874	Santo Domingo	132	• construcción del local • administración • 1890 limosnas \$240 • 1893 limosnas \$192 • alimentos • medicamentos	• Departamento \$480 anuales	• sin concluir
1874	Jericó	180	• construcción del edificio • limosnas • Inspectora \$60	• 1890 Departamento \$480 anuales • 1893 Nación \$144 Departamento \$600	• 1890 regular • 1893 bueno
1876	Yarumal	144	• 1890 cobertura déficit hospital \$101-80 • 1893 cobertura déficit hospital \$792-60	• 1890 Departamento \$480 anuales Municipio \$100 anuales • rentas por capital \$118-40 *** anuales • 1893 Departamento \$600 anuales Municipio \$150 anuales • rentas por capital \$151-40 *** anuales	• 1890 regular • 1893 bueno

ANEXO N° 5 (Continuación)

Año fundación	Parroquia	Promedio anual enfermos atendidos	Aportes anuales Asociación	Otros Auxilios	Estado del local y dotación
1882-1884	Salamina	156	• administrado por las Hnas. de la Caridad	• 1890 Depto. \$480 anuales • solar donado por la Sociedad de San Vicente de Paúl de Salamina • 1893 Nación \$91-30*** anuales Departamento \$600 anuales • producto del derecho de 1 mina	• sin concluir
1883	Fredonia	318	• limosnas \$286 • administradora y ayudante \$120	• Departamento \$960 anuales	• regular • camas en mal estado
1885	Girardota	240	• administración • limosnas	• Departamento \$600 anuales • renta de capital de \$245	• bajo • ventilado • seco
1885	Sopetrán	156		• 1890 Departamento \$480 anuales. Retrazados • renta por lote \$48 anuales • 1893 Depto. \$600 anuales renta por lote \$100 anuales	• inconcluso
1887	Remedios	180		• Departamento \$480 anuales • limosnas \$360 anuales	• regular
1888	Aguadas	102	• construcción del local • administración • contribución de las socias • limosnas	• 1890 Departamento \$480 anuales • 1893 Nación \$144 anuales	• regular
	Retiro	144	• administración • limosnas	• Departamento \$600 anuales	• bueno
Total		4.106			

Fuente: A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2.
Repertorio Eclesiástico. Periódico oficial de la Diócesis. Revisados del N° 1-118, 1873-1875.
Libro de mensajes del presidente del Estado de Antioquia a la Legislatura de 1875, Mensajes e informes de Antioquia, Medellín, Imprenta del Estado, 1875
Informes de la Secretaría de Hacienda, 1890 Medellín: Imprenta del Estado, 1890.
Informes del Gobernador, 1894-1898. Medellín: Imprenta del Estado, 1898.

ANEXO N° 6

Enseñanza de la Doctrina Cristiana
Niños-Jóvenes, 1873-1898

Año	Parroquia	Número de Doctrinas	Número de niños*	Día de la enseñanza de la Doctrina
1873	Carolina	1	107	
	Envigado	(barrios)	383	
	Titiribi	1		
1874	Hatoviejo	1		domingos
	Itagüí	2(1)	140	domingos
	Carolina	3		
	San Jerónimo	1		domingos
	La Ceja	1		
	Copacabana	2		
	Marinilla	1		
	El Retiro	2		
	Titiribi	2		
	Don Matías	1		
	Jericó	1		
	Rionegro	(varias)	467	
	Aná	1	200(100)**	
	Santo Domingo	1		
	Abejorral	8		
	Antioquia	1	318	lunes a domingo
	Sopetrán	1		
	Manizales	1		
	Santa Rosa	1		
	Entrerrios	8	180(200)	
	San Pedro	1		
	Caldas	2		
Total		42	1.305	domingos
1875	La Ceja	1		
	Carolina	2 (1 en cada fracción)		sábados y domingos
	Abejorral	4	303	
	Santa Barbara	1		
	Medellín	(barrios)	321	lunes a domingo
	Santa Rosa	1	200	
	La Ceja	1		
	Rionegro	5	460(620)	sábados y domingos
	(Fracciones: Tablazo			
	Llanogrande			
	Chachafruto)	5	460(620)	
	Peñol	5		
	Copacabana	1		domingos
	La Ceja	1		

* Los espacios en blanco de estas columnas indican que no se encontraron los datos.
** Los datos entre paréntesis muestran que se encontraron fuentes con datos diferentes.

ANEXO N° 6 (Continuación)

Año	Parroquia	Número de Doctrinas	Número de niños	Día de la enseñanza de la Doctrina
	Guarne	2	280	domingos
	Envigado	(varias)		
	La Estrella	2		
	Titiribí	1		
1875	Guatapé	1	188	domingos
	Hatoviejo	1		
1877	Abejorral	6		
1880	El Peñol	1		domingos
Total		36	1.752	
1881	Rionegro (fracciones: El Tablazo, Llano- grande, Cuchillas)	4		domingos
1882	Medellín	3	230	sábados
	Abejorral	12	250	
1883	Envigado	1	200	lunes a domingo
	Abejorral	12	155	
	Prado (fracción)	1	70-85	
	Poblado (fracción)	3		
1884	Peñol (fracciones: Magdalena, La Chapa, Bonilla, Chilio, Cuevas, El Salto)	8		jueves y domingos
				domingos
1890	Medellín	2	300	
1891	Medellín	4	200	
1892	Abejorral	12	425	domingos
1894		16		lunes a domingo
1895		12		domingos
1896		10		domingos
1897		10	200	lunes a domingo
1898		23		lunes a domingo

Fuente: A.A.M. Fondo: Arquidiócesis de Medellín. Sección: Despacho del Obispo. Serie: Informes de asociaciones y congregaciones. Caja: M22, C2.

Repertorio Eclesiástico. Periódico oficial de la Diócesis. Revisados del N° 1-118, 1873-1875, N° 1-68, 1882-1884, N° 1-67, 1890-1893.

"Informe de la Directora de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, 1891". En: Libro de mensajes del Gobernador, 1894-1898.. Medellín: Imprenta Departamental, 1898.

